



## Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



### ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 104 (DOMINGO XII DEL TIEMPO ORDINARIO - 25 DE JUNIO DE 2017)

*“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Dei Verbum, 25)”. Lema para este mes de junio: “Celebramos la fe cuando festejando el centenario de nuestra Diócesis”*

**Objetivo:** Los participantes se reconocen discípulos misioneros de Jesús, elegidos y enviados para ir a todos los pueblos a anunciar la Buena Nueva del evangelio; esto produce temor, por ello afianzan su confianza en Dios Padre que cuida la vida de los evangelizadores; de este modo celebran su fe en Cristo, para comprometerse en la construcción de comunidad y ciudadanía.

**Signo:** La Santa Biblia abierta, un velón y la frase: *“No tengan miedo a proclamar el Evangelio porque Dios Padre los protege”*.

**Canto:** Por ti, mi Dios, cantando voy, la alegría de ser tu testigo, señor.

- Me mandas que cante con toda mi voz, no sé cómo cantar tu mensaje de amor; los hombres me preguntan cuál es mi misión, les digo: testigo soy.
- Es fuego tu palabra que mi boca quemó, mis labios ya son llamas y ceniza mi voz, da miedo proclamarla, pero tú me dices: no temas, contigo estoy.

#### 1. ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

 **Oración al Espíritu Santo** (Cardenal Verdier)

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar,

lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

#### ❖ ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

##### Lectura del santo evangelio según san Mateo (10, 26-33)

“En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay cubierto que no llegue a descubrirse; nada hay escondido que no llegue a saberse. Lo que os digo de noche decidlo en pleno día, y lo que escuchéis al oído pregonadlo desde la azotea.

No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No, temed al que puede destruir con el fuego alma y cuerpo. ¿No se venden un par de gorriones por unos cuartos? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por



## Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



eso, no tengáis miedo; no hay comparación entre vosotros y los gorriones.

Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre del cielo. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre del cielo. **Palabra del Señor.**

✠ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco a la Palabra de Dios. **Lo que dice el texto.** Los invito para que proclamen en voz alta aquella palabra o frase que más les llegó al corazón, el grupo va repitiendo cada frase.

✠ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

Dialoguemos con la Palabra de Dios: vamos a **describir el contexto** donde se realiza el pasaje del evangelio a través de las siguientes preguntas:

- ¿Qué personajes identificamos en el pasaje del Evangelio?
- ¿A quién dirige Jesús este mensaje?
- ¿Cuál es el tema principal del texto?
- ¿Cuál es el temor de los discípulos?
- ¿En realidad a que deben temer?
- ¿Qué mensaje les deja Jesús?
- ¿Qué pasa con quien anuncie Jesús delante de los hombres?
- ¿Qué es lo que más te llama la atención de este texto?

❖ **MEDITANDO**

**¿Qué nos dice el Señor en este texto?** En silencio escuchemos al Señor que nos está hablando a nosotros sus discípulos misioneros, abramos nuestro corazón a su palabra para acogerla con humildad y obediencia.

- El evangelio de hoy nos presenta a Jesús que nos invita a seguirlo radicalmente, lo que supone, salir, desinstalarse de las comodidades y falsas seguridades, para estar dispuestos a tomar su cruz, es decir, para entregar toda nuestra vida con amor al servicio del Reino de Dios.
- Nosotros somos discípulos de Jesús, necesitados de conocerlo y amarlo, para que llenos del Espíritu Santo y ardor misionero, lo anunciemos a los demás.
- El Señor a través de este texto nos exhorta para que vencamos los miedos generados por las críticas, el rechazo, las persecuciones religiosas, los peligros, las enfermedades, los cuales obstaculizan la evangelización, por ello los evangelizadores nos apoyamos en la fuerza que nos da el Espíritu Santo y la presencia de Jesús que nos alienta para no abandonar la misión porque Dios padre nos protege.
- Dios quiere de los evangelizadores coraje valentía y fortaleza; abandonar nuestras comodidades para disponernos a salir a evangelizar en tantos lugares donde acontece la vida humana, dentro o fuera de la Diócesis. No temer porque Dios va abriendo caminos.



## Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



- No podemos ceder ante los miedos personales, Dios pide arriesgar, por lo tanto estamos llamados a ser profetas. A pesar de nuestras debilidades Dios conoce y sabe lo que somos y aún así somos instrumentos valiosos para dar a conocer la manifestación del Reino de Dios entre nosotros.
  - Lo que Jesús nos pide es que no nos dejemos paralizar por ese miedo; antes bien, que lo vencamos poniendo toda nuestra confianza en Dios Padre que cuida maternalmente de sus hijos, y continuemos dando testimonio. Sabernos hijos queridos de Dios Padre es la certeza de fe que vuelve valiente e intrépido al evangelizador y la que consigue que ninguna dificultad nos detenga.
- ✓ *¿Cuáles son nuestros miedos a la hora de evangelizar y cómo te ayuda a superarlos el Dios que se revela en este pasaje?*
  - ✓ *¿Hasta qué punto tenemos miedo de expresar públicamente nuestra fe?*
  - ✓ *¿Qué cosas, hábitos, costumbres, apegos, cuidan nuestro cuerpo, le brindan bienestar, pero al final matan el alma?*

### ❖ CONTEMPLANDO

¿Qué nos pide el Señor? Contemplemos con esperanza la misión que Jesús le encomendó a la Iglesia, abramos nuestro corazón a Dios padre que con amor protege a los evangelizadores y manifestémosle que

queremos acoger esta palabra en nuestros corazones.

### ❖ ORANDO

***Lo que nos hace decir el texto al Señor.*** Ahora los invito a presentar oraciones breves al Señor, después de cada oración Respondemos diciendo: *“Señor enséñanos a vencer el miedo para evangelizar con alegría y valentía”.*

## 2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

“A lo largo de veinte siglos de historia, las generaciones cristianas han afrontado periódicamente diversos obstáculos a esta misión de universalidad. Por una parte, la tentación de los mismos evangelizadores de estrechar bajo distintos pretextos su campo de acción misionera. Por otra, las resistencias, muchas veces humanamente insuperables, de aquellos a quienes el evangelizador se dirige. Además, debemos constatar con tristeza que la obra evangelizadora de la Iglesia es gravemente dificultada, si no impedida, por los poderes públicos.

Sucede, incluso en nuestros días, que a los anunciadores de la Palabra de Dios se les priva de sus derechos, son perseguidos, amenazados, eliminados solo por el hecho de predicar a Jesucristo y su Evangelio. Pero abrigamos la confianza de que finalmente, a pesar de estas pruebas dolorosas, la obra de estos apóstoles no faltara en ninguna región del mundo”. (Exhortación Apostólica



## Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



Evangelii Nuntiandi, sobre la evangelización en el mundo contemporáneo, del Papa Beato Pablo VI, n. 50)

### 3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA.

“Una de las tentaciones más serias que ahogan el fervor y la audacia es la conciencia de derrota que nos convierte en pesimistas quejosos y desencantados con cara de vinagre. Nadie puede emprender una lucha si de antemano no confía plenamente en el triunfo. El que comienza sin confiar perdió de antemano la mitad de la batalla y entierra sus talentos. Aun con la dolorosa conciencia de las propias fragilidades, hay que seguir adelante sin declararse vencidos, y recordar lo que el Señor dijo a san Pablo: «Te basta mi gracia, porque mi fuerza se manifiesta en la debilidad » (2 Co 12,9).

El triunfo cristiano es siempre una cruz, pero una cruz que al mismo tiempo es bandera de victoria, que se lleva con una ternura combativa ante los embates del mal. El mal espíritu de la derrota es hermano de la tentación de separar antes de tiempo el trigo de la cizaña, producto de una desconfianza ansiosa y egocéntrica”. (Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, sobre la alegría del anuncio del Evangelio, del Papa Francisco, n. 85)

Queridos hermanos, llegó el momento de llevar a la vida cotidiana la Palabra de Dios que hemos escuchado y orado, para que no quede vacía ¿Qué te pide le Señor hoy?

Damos gracias a Dios porque el evangelio de hoy nos hace recordar a tantas personas y familias que nos acogen en su casa, en las veredas, brindándonos de lo que tienen, pues no se quedarán sin recompensa. Damos gracias y bendecimos al Señor porque obispos, sacerdotes, consagrados y laicos han ofrecido su vida en servicio del Evangelio en los cien años de nuestra diócesis.

#### **Oración final y despedida**

“Por ti he aguantado afrentas, la vergüenza cubrió mi rostro. Soy un extraño para mis hermanos, un extranjero para los hijos de mi madre; porque me devora el celo de tu templo, y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí.

Pero mi oración se dirige a ti, Dios mío, el día de tu favor; que me escuche tu gran bondad, que tu fidelidad me ayude. Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia; por tu gran compasión, vuélvete hacia mí.

Miradlo, los humildes, y alegraos, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón. Que el Señor escucha a sus pobres, no desprecia a sus cautivos. Alábenlo el cielo y la tierra, las aguas y cuanto bulle en ellas”. (Sal 68, 8-10.14.17.33-35).